

Paternalismo estatal, bienestar y control social en la construcción de *Volta Redonda*¹

Oliver J. Dinius

University of Mississippi
dinius@olemiss.edu

Resumen

En este artículo se analiza la construcción de la ciudad siderúrgica de *Volta Redonda* (Brasil) como un proyecto de paternalismo estatal. La planta siderúrgica y su *company town*, construidos a comienzos de los cuarenta durante el gobierno del Estado Novo del Presidente Getulio Vargas, buscaban establecer un nuevo modelo para el desarrollo económico y social del país. Empíricamente, intenta explicar, desde la perspectiva del Estado y de la empresa, la lógica de los *company towns* como un proyecto paternalista y cómo los programas de asistencia social y los mecanismos de control social fueron concebidos como dos caras de la misma moneda. Desde esa perspectiva, el artículo analiza cómo la empresa plasmó la ideología paternalista en medidas concretas, tomando también en consideración sus limitaciones. La discusión destaca la importancia de la doctrina social Cristiana como una ideología subyacente del paternalismo bienestar y demuestra como sus principios doctrinarios influyeron sobre el diseño urbano y los programas de asistencia social. También se muestra como la compañía reforzó esta ideología a través de un sistema de castigos. Desde un punto de vista teórico, este trabajo sugiere que la construcción y administración del *company town*, como parte de una política nacional más amplia de bienestar, deben ser entendidas como parte de un sistema de reproducción del capitalismo estatal en Brasil. Usando el marco conceptual del sociólogo Michael Burawoy, el *company town* complementó el sistema de producción de la planta, formando juntos un régimen de fábrica para el capitalismo avanzado. **Palabras clave:** Planta siderúrgica - Paternalismo - Pensamiento social Cristiano - Estado Novo - Capitalismo industrial.

Abstract

This article analyzes the construction of the steel town of *Volta Redonda*, Brazil, as a state paternalist project. The steel mill and its company town, built in the early 1940s during the Estado Novo government of President Getúlio Vargas, were intended to set a new standard for the country's economic and social development. Empirically, the article tries to explain the logic of the company town as a paternalist

1 El autor agradece a la Dra. Ángela Vergara por haber traducido este artículo.

project from the perspective of the state and the company, which thought of social assistance programs and mechanisms of social control as two sides of the same coin. Within that perspective, the article analyzes how the company translated paternalist ideology into concrete measures, but it also takes account of the shortcomings. The discussion highlights the importance of Christian social doctrine for the underlying ideology of welfare paternalism and demonstrates how its doctrinal principles permeated the urban design and the company's social assistance programs. It also shows how the company reinforced the ideology through its penalty regime. At the theoretical level, the article suggests that the construction and administration of the company town, as part of broader national welfare policy, should be understood as a system of reproduction under Brazil's state capitalism. Using the conceptual framework of the sociologist Michael Burawoy, it complemented the mill's system of production, together forming a factory regime of advanced capitalism.

Key Words: Steel mill - Paternalism - Social Catholicism - Estado Novo - Industrial capitalism.

“Una vez que se decidió ubicar la planta siderúrgica en *Volta Redonda*, comenzó la obra de integración del hombre en la colectividad, disciplinar a la masa para una gran tarea industrial, la más grande que se había realizado en el país. Pues, era necesario regimentar a los hombres, en su mayoría venidos del trabajo rural (...) – para inculcarles una nueva mentalidad, para ser capaces de convertirse en piezas útiles del complejo industrial que se estaba edificando.”

Paulo Monteiro Mendes,
Director Secretário de CSN,
27 de enero de 1959.²

Introducción

La *Companhia Siderúrgica Nacional* (CSN) fue la principal empresa estatal y la compañía industrial más importante de Brasil a mediados del siglo XX. Establecida en 1941 durante el gobierno del *Estado Novo* de Getúlio Vargas (1937-45), la CSN construyó una planta siderúrgica integrada en *Volta Redonda*, en el interior del Estado de Rio de Janeiro, la cual debía actuar como el motor del proceso de industrialización por substitución de importaciones. Conocida por los brasileros a partir de este momento como la *Cidade do Aço* (la ciudad del acero), *Volta Redonda* simbolizó la capacidad del Estado de realizar cambios económicos profundos. La CSN rápidamente comenzó a abastecer la demanda doméstica de rieles, acero de construcción así como también láminas grandes, hojas y hojalata que se utilizaban en una amplia gama de usos industriales. Pero su importancia fue tanto social como económica. Las

2 Discurso pronunciado en el *Instituto da Organização Racional de Trabalho* en São Paulo. El texto completo aparece como “C.S.N. Novo Modelo de Assistência Social,” en *Revista do Trabalho*, Rio de Janeiro, 1959, V. XXVII, pp. 26-31, cita en la p. 26.

políticas de bienestar para los trabajadores industriales eran uno de los pilares del régimen de Vargas, así el gobierno esperaba que la CSN se convirtiera en un ejemplo atractivo para el futuro de Brasil. Entonces, la CSN financió la construcción de un *company town* moderno que buscaba servir como un modelo de relaciones laborales pacíficas y desarrollo social en la era industrial. Hasta la construcción de Brasilia, la nueva capital del país, a fines de la década de 1950, *Volta Redonda* representó el urbanismo moderno en Brasil. Asimismo, sus programas de asistencia social no tenían paralelo.

En este artículo se analiza la construcción de *Volta Redonda* y su proyecto paternalista, el cual combinó extensos programas de bienestar con un estricto control social. El objetivo no es evaluar si ésta fue un ejercicio de bienestar social o de control social, o de probar si los programas de asistencia social pueden ser entendidos como formas de control de la empresa. Ambas son líneas importantes de investigaciones para los historiadores del trabajo que estudian los *company towns*, quienes han señalado correctamente la imposibilidad de separar las políticas de bienestar de los sistemas de control laboral. Mi objetivo es comprender el proyecto paternalista desde la perspectiva de la CSN, mostrando como los líderes de esta empresa consideraron la asistencia y el control elementos cruciales en su obra de ingeniería social; obra que buscaba crear un nuevo trabajador adaptado a la sociedad industrial del siglo XX.³ El Presidente Vargas otorgó a la CSN el mandato, los recursos y el poder para capacitar a los trabajadores con las habilidades técnicas e inculcarles la disciplina laboral y el compromiso con la paz social. La CSN tenía como tarea acostumbrar a los hombres de origen rural al trabajo en una gran planta industrial y crear una comunidad.⁴ Este artículo trata de entender la lógica del proyecto paternalista en los términos de la empresa y evaluar si los programas de asistencia social estuvieron o no a la altura de los ambiciosos objetivos de la CSN.

Para apreciar cabalmente el lugar que jugó *Volta Redonda* dentro del proyecto de capitalismo estatal de Brasil es importante pensar el diseño y gestión de este *company town* desde un punto de vista teórico. El sociólogo Michael Burawoy utiliza el concepto de “régimen de fábrica” para distinguir entre los “aparatos de producción” en distintas economías políticas. Burawoy plantea que Karl Marx al analizar el proceso laboral estableció que el “despotismo del mercado” definía el régimen de fábrica, sin importar las condiciones particulares en que éste habría surgido o las características monopólicas del capitalismo moderno. Sin embargo, usando la terminología empleada por Burawoy, la CSN habría tenido “políticas de producción” muy diferentes a las fábricas que Marx observó para desarrollar su análisis. Por lo tanto, el historiador, argumentaría Burawoy, para poder entender el “régimen de fábrica” de la CSN

3 Para un caso paralelo interesante durante el proceso de industrialización en la Unión Soviética, véase: KOTKIN, Stephen, *Magnetic Mountain: Stalinism as Civilization*, University of California Press, Berkeley, 1995.

4 Sobre el papel de los industriales brasileños véase: WEINSTEIN, Barbara, *For Social Peace in Brazil. Industrialists and the Remaking of the Working Class in São Paulo, 1920-1964*, University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1996, pp. 72-96.

necesita comprender “los aparatos de producción políticos e ideológicos” que “regulaban las relaciones de producción” en el Brasil de la post-guerra.⁵

Los dos pilares ideológicos del capitalismo estatal de Brasil que influyeron sobre las relaciones laborales en la CSN fueron el *desenvolvimentismo* y *trabalhismo*. El *desenvolvimentismo* se refería a la política del gobierno de promover el desarrollo económico a través de la industrialización y así aumentar los niveles de vida y disminuir las disparidades extremas de riqueza. El *trabalhismo* designaba las políticas de bienestar social del gobierno para los trabajadores industriales así como también la estrategia política de aprovechar la identificación de los trabajadores con el estado bienestar.⁶ En los términos marxistas de Burawoy, *desenvolvimentismo* era una ideología de la producción y *trabalhismo* correspondía a la ideología de la reproducción. Ambos términos definen las políticas de producción durante el período del capitalismo estatal en Brasil. El análisis de la construcción de la CSN y la administración del *company town* muestra como las políticas de reproducción tales como los programas de asistencia social eran parte del paquete de promesas del *trabalhismo*. De esta forma, el *company town* y sus varios programas de asistencia social ofrecían a sus habitantes pasar a ser parte integral del régimen de fábrica hegemónico de la CSN. Burawoy utiliza el término “hegemónico” para caracterizar un régimen que persuade a los trabajadores a cooperar con la gestión en base al acuerdo, aunque nunca se excluye la coerción. Este régimen sería distinto de las fábricas del capitalismo avanzado de los regímenes despóticos de las fases anteriores del capitalismo industrial.⁷

Paternalismo al estilo de la CSN

Para transformar la cultura de los trabajadores, la gerencia de la CSN adoptó una estrategia paternalista reminiscente del siglo XIX europeo, aunque su construcción ideológica era diferente. La relación personal entre el patrón y los trabajadores se había convertido en una ficción en las grandes empresas mineras y metalúrgicas durante la década de 1890, por lo tanto ésta era menos realizable en una planta de acero integrada de la década de 1940.⁸

5 BURAWOY, Michael, *The Politics of Production: Factory Regimes under Capitalism and Socialism*, VERSO, Londres, 1985, pp. 8-12.

6 El análisis clásico de *trabalhismo* es CASTRO GOMES, Angela Maria de, *A invenção do trabalhismo*, Vertice, São Paulo, 1988.

7 BURAWOY, Michael, *The Politics of Production...*, Op. Cit., pp. 122-127.

8 Sobre el paternalismo como ideología patronal ver: REID, Donald, “Industrial Paternalism: Discourse and Practice in Nineteenth-Century French Mining and Metallurgy” en *Comparative Studies in Society and History*, London, 1985, V. XXVII, N° IV, pp. 579-607. Sobre su evolución ver NOIRIEL, Gerard, “Du ‘Patronage’ au ‘Paternalisme’: la restructuration des formes de domination de la main-d’oeuvre ouvrière dans l’industrie métallurgique française,” en *Le mouvement social*, Paris, 1988, V. CXLIV, pp. 17-35; PERROT, Michelle, «The Three Ages of Industrial Discipline,» *Consciousness and Class in Nineteenth-Century Europe*, en MERRIMAN, John (director), Holmes and Meier, Nueva

El “discurso sobre la creación del empleado” que alimentaba su identificación con la compañía, reemplazó la presencia física del dueño.⁹ El discurso de la CSN enfatizaba su papel central en el desarrollo de Brasil y presentaba a la nación como el “*padrone* colectivo” de los trabajadores”.¹⁰ El Estado, como portador del interés de la nación y ejecutor de su voluntad colectiva, asumió la responsabilidad por el bienestar de los trabajadores, lo cual era también una manera de retribuir su contribución a la riqueza nacional. De esta forma, al administrar los programas de bienestar, la CSN actuó como un agente local del Estado.

El Presidente Vargas era la figura paterna del paternalismo estatal. En un discurso pronunciado en *Volta Redonda* en 1943, Vargas elogió la contribución de los trabajadores de la CSN al progreso nacional: “esta ciudad industrial será una marca de nuestra civilización, un monumento testificando la habilidad de nuestro pueblo, un ejemplo tan poderosamente convincente que eliminará cualquier duda o desaliento con respecto al futuro, estableciendo en nuestro país un nuevo nivel de vida y una nueva perspectiva”.¹¹ El director técnico Edmundo de Macedo Soares e Silva cumplió el papel de la figura paterna local, reflejando cercanamente el rol de Vargas en la nación. Macedo Soares articuló una visión de *Volta Redonda* como una comunidad inspirada en la familia: la *família siderúrgica*. El cuidado maternal de la “*mãe CSN*”, la cual suministraba beneficios a los trabajadores y sus familias, complementaba el control paternal ejercido por los directores y reconciliaba la promesa de bienestar con los principios del orden jerárquico.¹² Macedo Soares tenía control jerárquico y la autoridad para usar la coerción. Una instrucción de la compañía establecía inequívocamente: “disciplinadamente, todo el personal de la CSN en *Volta Redonda* depende del Director Técnico”.¹³ Por otro lado, él intentó ganar el respeto y la confianza de los trabajadores actuando como un mayordomo prudente de la CSN. En una “manifestación” supuestamente “espontánea” la noche de Navidad de 1943, los trabajadores demostraron su apoyo a Macedo Soares, asegurándole que podía contar con ellos “tanto en los tiempos de prosperidad como en la tempestad”.¹⁴

York, 1979, pp. 149-168.

9 Este es el término que utiliza Donald Reid. REID, Donald “Industrial Paternalism...”, Op. Cit., p. 582.

10 Para una discusión sobre el término “*padrone* colectivo” véase GENOVESE, Eugene, *Roll, Jordan Roll: the World the Slaves Made*, Random House, Nueva York, 1974, p. 662.

11 Discurso de Getúlio Vargas en *Volta Redonda*, 8/10/1943, Centro de Pesquisa e Documentação (CPDOC), Arquivo Edmundo de Macedos Soares e Silva (de aquí en adelante EMS) f-publ 39.05.12, carpeta 1.

12 MOREL, Regina Lúcia de Moraes, “A ferro e fogo. Construção e crise da ‘família siderúrgica’: o caso de *Volta Redonda* (1941-1968)”, tesis doctoral, Universidade de São Paulo, 1989, pp. 75-80.

13 “Instruções para a execução de serviços em *Volta Redonda*,” en *Boletim de Serviço de Volta Redonda* (de aquí en adelante *BSVR*), 125 (16/9/1942), p. 417.

14 “Festas de Natal,” en *BSVR* 004 (6/1/1944), pp. 22-23.

La versión del paternalismo de la CSN tenía raíces ideológicas profundas en la doctrina social católica.¹⁵ Preocupados por el conflicto de clases que surgió en la sociedad industrial europea a mediados del siglo XIX, intelectuales católicos (como el ingeniero en minas francés Frédéric Le Play (1806-1882)) fundaron movimientos de reforma para enfrentar esta nueva cuestión social. El movimiento de reforma encontró su expresión doctrinal en las encíclicas de *Rerum Novarum* (1891) de León XIII y *Quadragesimo Anno* (1931) de Pío XI, las cuales abocaban el reemplazo del orden liberal centrado en el individuo por un orden social corporativo centrado en la familia para superar las divisiones de clase.¹⁶ La doctrina católica aspiraba a una sociedad en la cual las empresas crearan comunidades industriales gobernadas por los mismos principios que las familias. De acuerdo a esa lógica, la *família siderúrgica* de *Volta Redonda* sería un órgano social y económico de Brasil, considerada una nación cristiana. Además de la adopción de reformas implementadas por los industriales católicos franceses, la influencia del pensamiento social-católico sobre el paternalismo de la CSN tenía otras dos fuentes: el resurgimiento de la Iglesia Católica en las décadas de 1920 y 1930 y las políticas de bienestar del Estado Novo para los trabajadores industriales.

El catolicismo social tuvo un papel central en la renovación de la Iglesia Católica en Brasil en los años 20 y 30. La jerarquía, liderada por el arzobispo Leme, reafirmó los “derechos y privilegios naturales de la Iglesia Católica en un Brasil Católico”, e incorporó la agenda social de *Rerum Novarum* en su campaña.¹⁷ Seguido del éxito golpe militar de Vargas en 1930, Leme se reunió regularmente con el nuevo presidente, le presentó las demandas de la Iglesia y organizó demostraciones públicas de fe para mantener la presión política¹⁸. La Iglesia también contribuyó a construir un fuerte movimiento católico laico y especialmente motivó la fundación de los *Círculos Operários Católicos* (COC), los cuales llegaron a contar con

15 Para un análisis más detallado de estas raíces ideológicas de la doctrina social católica véase: DINIUS, Oliver J., *Brazil's Steel City: Developmentalism, Strategic Power, and Industrial Relations in Volta Redonda, 1941-1964*, Stanford University Press, Stanford, 2011, pp. 72-77.

16 *Rerum Novarum* – *Carta Encíclica del Sumo Pontífice León XIII sobre la Situación de los Obreros* (15 de mayo de 1891). Traducción oficial del Vaticano en http://www.vatican.va/holy_father/leo_xiii/encyclicals/index_sp.htm; *Quadragesimo Anno* [Consulta: 24 de abril de 2013], *Carta Encíclica de su santidad Pío XI sobre la restauración del orden social en perfecta conformidad con la la ley evangélica*. Traducción oficial del Vaticano en: http://www.vatican.va/holy_father/pius_xi/encyclicals/index_sp.htm. [Consulta: 24 de abril de 2013]

17 Carta pastoral del Arzobispo Leme en 1916, citada en TODARO, Margaret Patrice, “Pastors, Prophets and Politicians: A Study of the Brazilian Catholic Church, 1916-1945”, tesis doctoral, Columbia University, 1971, p. 117.

18 WILLIAMS, Margaret Todaro, “The Politicization of the Brazilian Catholic Church: The Catholic Electoral League,” en *Journal of Inter-American Studies and World Affairs*, Coral Gables, 1974, V. XVI, N°. III, p. 303.

más de 30.000 miembros en todo el país a fines de la década de 1930.¹⁹ Debido a que la ley del trabajo no autorizaba la formación de sindicatos católicos, la Iglesia esperaba utilizar los COC para aconsejar a los sindicatos laicos y alejarlos de las influencias socialistas.²⁰ A pesar de esta prohibición, la legislación laboral llevaba la fuerte influencia de las ideas reformistas católicas; y la jerarquía eclesiástica colaboró con los sucesivos gobiernos de Vargas en una serie de reformas que culminaron en 1943 en la promulgación de la *Consolidação das Leis do Trabalho* (CLT), un código del trabajo que reflejaba la agenda reformista Católica.²¹

La fuerte presencia de principios católicos en el régimen paternalista de la CSN se debía en gran parte a la influencia personal de Macedo Soares, quien creía firmemente en la necesidad de establecer un orden social cristiano en Brasil. Formado dentro del catolicismo y devoto toda su vida, Soares se familiarizó con el pensamiento social católico durante sus años de estudiante en Francia en la década del veinte.²² Fue parte de la *Union sociale des ingénieurs catholiques*, institución que instaba a sus miembros a poner en práctica las enseñanzas de las encíclicas frente a los urgentes y cotidianos problemas sociales y facilitar así el diálogo entre empleadores y empleados.²³ Macedo Soares creía firmemente que las enseñanzas de la Iglesia ofrecían un camino hacia la paz social y asumió la misión de llevar a cabo programas de asistencia social inspirados en la doctrina social cristiana y hacer de *Volta Redonda* la cuna de la armonía industrial. Bajo su liderazgo, la ideología paternalista católica influyó sobre el diseño urbano, los servicios de la compañía, los programas de asistencia social, las actividades recreativas y el régimen disciplinario.

La construcción de un *company town*

La decisión de construir un *company town* respondió en parte a la necesidad de alojar la mano de obra, ya que el pueblo de *Volta Redonda* era demasiado pequeño. Una pequeña estación de ferrocarril en la línea entre Rio de Janeiro y São Paulo, *Volta Redonda* estaba sumida en una crisis económica desde el fin de la prosperidad cafetera. Contaba con una

19 SOUSA, Jessie Jane Vieira de, *Círculos Operários: a Igreja Católica e o Mundo do Trabalho no Brasil*, UFRJ/FAPERJ, Rio de Janeiro, 2002, p. 203.

20 Ídem, pp. 190-192.

21 VIANNA, Luiz Werneck, *Liberalismo e sindicato no Brasil*, 2ª edición, Paz e Terra, São Paulo, 1978, pp. 155-164; BRASIL, *Consolidação das Leis do Trabalho. Decreto-Lei n.º 5.452 de 1 de maio de 1943*, Imprensa Nacional, Rio de Janeiro, 1943.

22 SILVA, Edmundo de Macedo Soares e, *Um construtor do nosso tempo*. Depoimento ao CPDOC, Iarte Impressos de Arte, Rio de Janeiro, 1998, p. 64.

23 THÉPOT, André, "L'Union sociale des ingénieurs catholiques durant la première moitié du XXe siècle," en THÉPOT, André (director), *L'ingénieur dans la société française*, Les Editions Ouvrières, Paris, 1985, pp. 222-224.

población de cerca de 2.000 personas, quienes vivían de las lecherías y plantaciones de cítricos. Construido en las laderas cercanas a la fábrica y en un valle adyacente, el plan inicial consideraba albergar 4.625 trabajadores y sus familias. La construcción comenzó a mediados de 1942. Hacia 1946, la CSN había terminado 72 viviendas para ingenieros y altos administrativos, 500 habitaciones para empleados de oficina, 1.878 para trabajadores del taller y 2 hoteles que podían hospedar 120 empleados solteros.²⁴

El diseño urbano plasmaba un orden paternalista que combinaba el bienestar social con el respeto a la autoridad. Las características y la ubicación de las casas reflejaban las jerarquías dentro de la CSN.²⁵ Los administradores e ingenieros ocupaban espaciosas villas en la zona del *Laranjal*, una ladera con brizas permanentes que hacían agradables, incluso, los veranos calurosos. Su ubicación elevada reforzaba el rol de los ingenieros como líderes y ejemplos de la vida cívica que los trabajadores debían respetar. Las visitas importantes se hospedaban en Hotel Bela Vista, un hotel 4 estrellas con vistas panorámicas del pueblo y la fábrica.²⁶ Los técnicos y trabajadores calificados vivían en la *Vila Santa Cecília*, el corazón del *company town*, cerca de la entrada principal a la planta. Sus calles tranquilas contaban con viviendas familiares de ladrillos con todas las comodidades urbanas y jardines, consideradas “más apropiadas para el estilo de vida de nuestra gente” que los departamentos.²⁷ Los empleados solteros también vivían en *Vila Santa Cecília*, en los *hotéis dos solteiros*, “que por ser nuevo y su construcción basada en el principio de la comodidad y la higiene, alojaban perfectamente unas buenas centenas de funcionarios”.²⁸ Las viviendas familiares para trabajadores semi y no calificados estaban hechas de madera y no de ladrillos, eran menos espaciosas, pero contaban con agua potable, alcantarillado y electricidad. Ubicadas en las laderas alrededor de la fábrica, estaban expuestas a los ruidos y olores intensos así como al paisaje de la permanente producción de acero. El *Bairro Rústico*, cuyo nombre evocaba el carácter rústico de las casas, fue el primer barrio obrero.²⁹

24 Un mapa del *company town* se puede encontrar en VIVIAN, C. H., “Brazil’s First Modern Steel Plant,” en *Compressed Air Magazine*, Easton, 1942, V. XLVII, N° X, p. 6855. Las cifras en BUENO, José Silvado, “*Volta Redonda* opens new economic cycle for Brazil,” en *Bulletin of the Pan-American Union*, Washington, D.C., 1946, V. LXXX, p. 255.

25 LASK, Tomke Christiane, “Ordem e Progresso. A Estrutura de Poder na Cidade Operária da CSN em *Volta Redonda*, 1941-1964”, tesis de maestría, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 1991, p. 100.

26 Este orden jerárquico también era común en los campamentos mineros en América del Norte. CRAWFORD, Margaret, *Building the Workingman’s Paradise. The Design of American Company Towns*, Verso, London, 1995, pp. 140-141.

27 CSN, *Relatório dos Trabalhos Feitos até Abril de 1942 pelo Escritório de Obras*, Rio de Janeiro, 1942, p. 19.

28 Informe de Livio Fleury Curado a la Divisão de Polícia Política e Social do Distrito Federal (DPS/DF), 10/4/1943, Arquivo Público do Estado do Rio de Janeiro (APERJ), Fundo Divisão de Ordem Política e Social/Departamento Geral de Investigações Especiais (DOPS/DGIE), Geral 21, Dossiê 1, p. 142.

29 SOUZA, Claudia Virginia Cabral de, “O espaço urbano e a dominação,” in *Arigó – O pássaro*

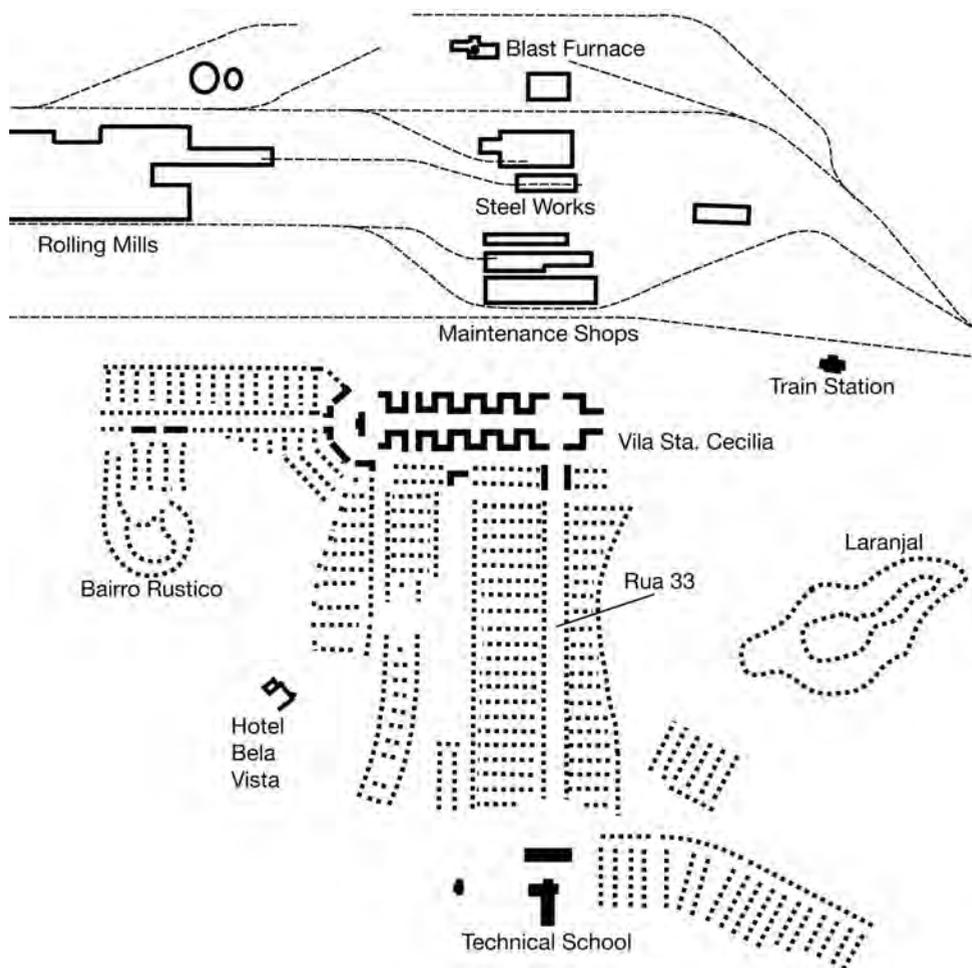


Figura 1: Diseño Original del Company Town.

Fuente: Basado en Vivian, "Primera planta moderna de Acero de Brasil", 6855; y Longenecker, "Brasil hará acero", 1132; Fotografía Aérea de CSN, 1960, CSN. Archivo fotográfico.

Al enfatizar la interdependencia entre la fábrica y el pueblo, el diseño de la *Vila Santa Cecília* reflejaba también la visión que el *Estado Novo* tenía de un Brasil industrial. La

que veio de longe. A construção do sindicato dos metalúrgicos. A chegada da CSN e seu aparato de dominação, Centro de Memória Sindical, *Volta Redonda*, 1989, p. 33.

calle principal, *Rua 33*, comenzaba en la fábrica y cruzaba el centro comercial y las calles residenciales para terminar en una gran plaza pública donde se ubicaba la escuela técnica.³⁰ En el diseño de las áreas residenciales, se destacaban la limpieza, paz y tranquilidad, lo cual contrastaba intencionalmente con la fábrica y su desorden, peligro y bullicio. El tráfico de automóviles estaba restringido a las arterias centrales y las calles residenciales de adoquines de piedra eran para uso exclusivo de peatones y bicicletas. Este diseño evocaba la ciudad jardín del siglo XIX con sus calles residenciales arboleadas, jardines cuidadosamente mantenidos y sus espacios abiertos para parques. La compañía incluso consideró reforestar las laderas alrededor del pueblo.³¹ En el trazado de *Vila Santa Cecília* destacaban los edificios públicos tales como el hospital, la escuela técnica y la Iglesia Católica (imagen 1). Ubicado entre la fábrica y estos edificios públicos, el centro del *company town* era una expresión urbanística del programa del *Estado Novo* y la modernización industrial de Brasil: compromiso al trabajo (industrial), dedicación a la educación (técnica), la promoción de la salud (pública) y el espíritu católico de paz social y colaboración.

Los trabajadores apreciaban las rentas subsidiadas y acceso a servicios urbanos. La renta mensual de una casa con dos habitaciones y sin cuartos para personal de servicio doméstico era de Cr\$ 130, lo que equivalía al 25 por ciento del sueldo promedio de un trabajador semi o no calificado. Las casas más lujosas de los empleados, con tres habitaciones y dependencias para el personal de servicio doméstico, eran arrendadas por Cr\$ 350, las cuales eran accesibles incluso para los técnicos y los trabajadores calificados.³² La CSN operaba los servicios de agua y alcantarillado y distribuía electricidad desde la planta hidroeléctrica Rio LIGHT, ubicada cerca de Pirai, cobrando sólo los gastos de operación y descontando los gastos de cuentas directamente del salario del trabajador para así prevenir tardanzas en los pagos.³³ Un informe de la policía de 1943 señalaba que la CSN “así almacenó la exploración de todo lo que estaba a su alcance, pudiese satisfacer económicamente a ella y a los interesados”, a pesar de que con ello se le entregaba a la compañía un extenso control sobre los asuntos financieros de sus empleados.³⁴ Hacia 1946, la CSN mantenía un hospital, varios puestos de salud, dos escuelas primarias, una escuela secundaria, almacenes donde se vendían alimentos a precios subsidiados y varios parques y canchas deportivas para las actividades recreativas.³⁵

30 Véase fotografías A91-12 and A232-25, Arquivo Fotográfico da CSN (de aquí en adelante AF-CSN).

31 Sobre la americanización de la ciudad jardín véase CRAWFORD, Margaret, *Building the Workingman's Paradise...*, Op. Cit., pp. 101-128.

32 *BSVR* 122 (27/6/1945), p. 1144.

33 “Taxas de água e esgoto,” *BSVR* 238 (12/12/1945), p. 2187; “Taxas de água e esgoto,” *BSVR* 052 (19/3/1946), pp. 421-422.

34 Informe de Livio Fleury Curado..., Op. Cit., pp. 142-144.

35 BUENO, José Silvado, “*Volta Redonda* opens...”, Op. Cit., p. 255.

Dos veces por semana, un bus de la compañía iba a Barra Mansa, donde se podían adquirir productos que no estaban disponibles en los almacenes de la empresa.³⁶

El acceso a los servicios era más difícil para aquellos trabajadores que no vivían en el *company town*. Para llegar a la *Vila Santa Cecília*, había que tomar los trenes locales o buses operados por empresas privadas, los cuales eran lentos, caros y sin capacidad suficiente. En vez de vivir el sueño de la modernidad urbana en *Volta Redonda*, con todas sus comodidades, pasaban horas viajando.³⁷ La compañía ofrecía transporte entre el lugar de trabajo y las casas de su propiedad en “buses y camionetas identificadas como *Pick-apps* o *Píruas*”, las cuales, de acuerdo a un visitante, eran una solución “generalmente satisfactoria”. El viaje en autobús costaba Cr\$ 0.20, o un décimo del pago de una hora de trabajo de la escala más baja.³⁸ Aunque la CSN era consciente de los problemas de transporte, decidió fortalecer la movilidad individual cuando más personas se trasladaron a vivir a la ciudad. En 1947, estableció un programa para que los empleados compraran bicicletas. Aunque el precio y el sistema de pagos excluían a mucho de los trabajadores en las escalas de sueldo más bajo, el programa transformó *Volta Redonda* en una ciudad de ciclistas.³⁹ La CSN también facilitó la compra de automóviles para aquellos empleados más afluentes y pavimentó más calles y plazas en el *company town* y el antiguo pueblo.⁴⁰

La construcción de una comunidad

A pesar de que el *company town* creaba una clara segmentación social sobre la base de la posición jerárquica y clase social, la CSN buscó construir la *família siderúrgica* como una comunidad unificada. Los primeros pasos buscaron fortalecer la presencia institucional de la Iglesia. La *Igreja Santa Cecília*, la iglesia parroquial, fue el primer edificio permanente que se terminó en *Volta Redonda*. Macedo Soares y su familia daban el ejemplo al asistir a misa todos los domingos, siempre sentados en la primera fila. El sacerdote de la parroquia, Reverendo Alfredo Piquet, agradeció el generoso apoyo de la CSN y ofreció su apoyo espiritual a la construcción de la fábrica. El sacerdote “los convidó a todos para que lo acompañasen en sus ruegos a la Divina Providencia para que amparase a aquellos que velan por el destino de Brasil, nuestro estado y la gran fábrica de *Volta Redonda*”.⁴¹ Macedo Soares

36 “Onibus para Barra Mansa,” *BSVR* 157 (8/8/1944), p. 1335.

37 LASK, Tomke Christiane, “Ordem e Progresso...”, Op. Cit., p. 166.

38 Report by Livio Fleury Curado..., Op. Cit., p. 143; “Serviço de ônibus – cobrança de passagem,” *BSVR* 210 (25/11/1943), p. 1373.

39 CSN, *Resolução da Diretoria* (de aquí en adelante *RD*) 490 (6/8/1947); CSN, *RD* 720 (14/1/1948).

40 Sobre las compras de automóviles ver CSN, *RD* 419 (2/6/1947). Sobre la autorización para pavimentar la plaza central del distrito comercial ver: CSN, *RD* 619 (27/10/1947).

41 “Dia do Trabalho,” *BSVR* 083 (5/5/1944), pp. 745-746.

financió generosamente los programas que promovían la fe y el obispo de Niterói lo nominó para un beneficio eclesiástico. En su carta al Papa Pío XII, el Obispo de Niterói describía a Macedo Soares como “un gran benefactor de la Santa Iglesia”, resaltando su reputación como un “enemigo acérrimo del comunismo ateo”.⁴² La Iglesia también cumplió un papel prominente en la vida cívica de la ciudad. El Obispo de Barra do Piraí, Signore José André Coimbra, celebraba misas al aire libre en *Volta Redonda* durante las festividades religiosas más importantes y los aniversarios de la CSN. Bendijo las nuevas instalaciones y las piezas de maquinaria más importante e incluso la *Lojas Americanas*, el primer local comercial de la ciudad, recibió su dosis de agua bendita.⁴³

La Iglesia buscó llegar a los trabajadores a través de los Círculos de Trabajadores Católicos (COC). La diócesis apoyó la organización de círculos católicos a mediados de la década de 1940 como parte de un esfuerzo nacional para expandir el movimiento, y la CSN apoyó decididamente este plan, esperando que éstos ayudaran a espiritualizar las relaciones de clase local en una época en que la militancia laboral en los centros industriales del país estaba en aumento.⁴⁴ Padre Brentano, el fundador del movimiento en el país, visitó *Volta Redonda* para su inauguración oficial en junio de 1946. La empresa donó un edificio para el COC local para que realizase sus reuniones e impartiera cursos.⁴⁵ Bajo la guía espiritual de un asistente eclesiástico, los miembros se reunían los fines de semana a discutir diferentes temas relacionados al trabajo.⁴⁶ Para atraer más personas, el círculo local organizaba actividades recreativas y grupos de boy scouts. Durante la *IV Semana de Ação Social* en São Paulo en 1940, la Iglesia demostró como la combinación de ceremonias religiosas con teatro, películas y partidos de fútbol podían promover la fe. La CSN subsidió generosamente el círculo local y buscó reproducir ese modelo en *Volta Redonda*.⁴⁷

42 Obispo Dom João de Matha Andrade e Amaral al Papa Pío XII; EMS f-publ 47.04.02, Carpeta 3.

43 “Direção Industrial,” *BSVR* 143 (29/7/1947), p. 1293.

44 SOUSA, Jesse Jane Viera de, “Valentim...” Op. Cit., p. 52. Angela Maria de Castro Gomes acuñó la expresión “espiritualización de las relaciones de clases” para describir la agenda social de los intelectuales católicos en la década de 1930. GOMES, Angela Mara de Castro, *Burguesia e trabalho: política e legislação social no Brasil 1917-1937*, Campus, Rio de Janeiro, 1979, p. 209. Sobre militancia obrera en centros industriales véase: BETHELL, Leslie, “Brazil,” en BETHELL, Leslie, e ROXBOROUGH, Ian (directores) *Latin America between the Second World War and the Cold War, 1944-1948*, Cambridge University Press, Cambridge, 1992, pp. 56-60.

45 SOUSA, Jesse Jane Viera de, “Valentim...”, Op. Cit., pp. 89-93.

46 SOUSA, Jessie Jane Vieira de, “Igreja e Movimento operário: uma visão preliminarial,” en *Arigó – O pássaro que veio de longe. A construção do sindicato dos metalúrgicos. A chegada da CSN e seu aparato de dominação*, Centro de Memória Sindical, *Volta Redonda*, 1989, p. 67.

47 SOUSA, Jesse Jane Viera de, *Círculos Operários...*, Op. Cit, pp. 232-233. Para un resumen de estos subsidios ver: “Fundo de Assistência Social – Aplicação durante o mês de outubro de 1950,” *BSVR* 008 (11/01/1951), p. 7, apéndice.

La Iglesia y la CSN veían en los *circulistas* líderes y ejemplos para los trabajadores. En 1948, cuando el Padre Brentano visitó y celebró una misa, los *circulistas* lideraron una procesion de má de 3.000 feligreses por las calles de *Volta Redonda*. Los *circulistas* llevaban una cruz de metal que la CSN había fabricado con la primera colada del alto horno para simbolizar la unión entre la compañía y la Iglesia. Los *circulistas* buscaban reclutar “elementos honestos y trabajadores” que estuviesen libres de las “las pasiones políticas que podían dañar los ideales y el bienestar del Círculo”. La CSN buscaba hombres que apoyaran su agenda social y pudiesen ejercer una influencia tranquilizadora, quienes podrían aconsejar a otros trabajadores en materias laborales.⁴⁸ Siempre lista para asistir al círculo de los trabajadores en la “cuidados y prudente selección” de sus líderes, la CSN contrató en 1943 a Valentim Marques dos Santos, un antiguo seminarista comprometido fuertemente con las causas sociales. Antes de unirse al equipo de Macedo Soares, Valentim había trabajado como empleado de transporte y contador. Su formación teológica y su trabajo voluntario en la parroquia lo convirtieron en un candidato indiscutible para el liderazgo *circulista*, llegando a ser primer secretario y dos veces presidente. La CSN lo asignó a trabajar en los servicios sociales con el objetivo de crear una relación simbiótica entre la compañía y los programas del círculo.⁴⁹

Asistencia Social

Inspirada en la doctrina social católica, la CSN ofrecía programas de asistencia social a través de su *Departamento de Assistência Social* (DAS). En el espíritu del corporativismo católico, su misión era crear una colaboración entre empleados y empleadores, creando instancias para valorizar a los trabajadores y promover su “espíritu asociativo y comunitario”.⁵⁰ Durante una visita del Ministro del Trabajo Alexandre Marcondes Filho, Macedo Soares describió los programas de asistencia social de la CSN como un instrumento para lograr la “perfección física, moral e intelectual” de sus empleados.⁵¹ En 1949, la oficina de asistencia social empleaba 335 personas y el presupuesto del *Fundo de Assistência Social* equivalía al 1 por ciento del total de la planilla de pago de la empresa⁵². El DAS organizó y patrocinó una variada gama de actividades recreativas y programas de asistencia social. Ayudó a financiar las instalaciones deportivas en *Volta Redonda*, el *Ginásio Macedo Soares*, el cual

48 SOUSA, Jesse Jane Vieira de, “Valentim...”, Op. Cit., p. 89; “Ata da reunião da Diretoria do Círculo Operário de *Volta Redonda*” (4/7/1946), citado en Ídem, p. 74.

49 Ídem, pp. 69-73.

50 “Regulamento do Departamento de Assistência Social: Da Finalidade e Atribuições,” *BSVR* 194 (16/10/1951).

51 Discurso de Marcondes Filho en *Volta Redonda*. “Ministro Marcondes Filho,” *BSVR* 073 (19/4/1944), p. 635.

52 CSN, *RD* 2250 (8/12/1950); “Efetivo de Pessoal em 30/06/1949,” *BSVR* 132 (12/7/1949).

fue el lugar preferido para los eventos recreativos y las celebraciones de la empresa. El DAS también organizó una liga de deporte local y capacitó a sus empleados para convertirse en entrenadores de deporte.⁵³

Dando un paso más en su proyecto de ingeniería social, la empresa subsidió clubes sociales, asociaciones educacionales y culturales, cuya misión correspondía con la ideología social de la CSN. No sorprende que el subsidio más generoso estuviese destinado al Círculo de Trabajadores Católicos.⁵⁴ Para mantener el control sobre las actividades de estas asociaciones, la CSN re-evaluaba periódicamente si los subsidios aún contribuían a su amplia agenda social.⁵⁵ El DAS también creó espacios aceptables de sociabilidad para los trabajadores. En lugares tales como el *Recreio do Operário* en la *Vila Santa Cecília* y el *galpão de diversões*, este último ubicado en el *Acampamento Central*, los trabajadores podían reunirse, jugar o escribir cartas. La compañía disponía de juegos de salón y permitía que los trabajadores trajeran sus propios juegos, pero estaban estrictamente prohibidos los juegos de carta, presumiblemente para prevenir apuestas. Las asociaciones acreditadas por la CSN podían reservar espacio ya sea para asuntos oficiales o eventos.⁵⁶

Asimismo, la CSN ejercía un estricto control sobre el espacio público y la vida cívica del campamento. Las asociaciones requerían de un permiso para funcionar en el *company town*, poder que la CSN usaba como forma de control político. En agosto de 1946, prohibió al *Comitê Popular Democrático de Volta Redonda* continuar su exitoso curso de alfabetización, con lo cual se eliminaba una herramienta importante de reclutamiento del Partido Comunista.⁵⁷ La CSN prohibía los bares para limitar el consumo de alcohol y las conductas escandalosas. Para beber los trabajadores debían salir del *company town* e ir al antiguo pueblo de *Volta Redonda*. Si querían una noche de fiesta, tenían que viajar Rio de Janeiro y tomar el *Rápido Paulista*, un tren expreso conocido como el “tren de la alegría”.⁵⁸ Esta estrategia de control del espacio público pareciera haber tenido éxito. Un espía de la policía informaba que no había encontrado ningún “punto preferido para reuniones, juegos y estacionamiento

53 “Ginásio Macedo Soares,” *BSVR* 054 (21/3/1946), p. 437; “Liga de Desportes de *Volta Redonda*,” *BSVR* 216 (11/11/1945), p. 1994.

54 “Fundo de Assistência Social – Aplicação durante o mês de outubro de 1950,” *BSVR* 008 (11/1/1951).

55 CSN, *RD* 565 (29/9/1947); CSN, *RD* 1.957 (13/2/1950).

56 “Cinema no Galpão de Diversões,” *BSVR* 191 (5/10/1944), p. 1651, “Recreio dos Operários,” *BSVR* 217 (12/11/1944), p. 1889; “Galpão de Diversões,” *BSVR* 174 (12/9/1944), pp. 1501-1502.

57 “Organização,” *BSVR* 86 (May 7, 1946), 655; Recorte de Jornal - *Tribuna Popular* (8/8/1946), Arquivo Público do Estado do Rio de Janeiro (APERJ), Fundo Divisão de Polícia Política e Social (DPS), Caja421, D155, p. 28.

58 LASK, Christiane Tomke, “Ordem e Progresso...”, Op. Cit., pp. 162 y 166.

de funcionarios.⁵⁹ Como esfuerzo complementario, la División de Estudio, Diagnóstico y Tratamiento Social del DAS trató “los desajustes sociales de los empleados de la CSN y sus familias”.⁶⁰

Una promesa central del régimen paternalista era proveer servicios de salud de calidad. En un discurso pronunciado durante la inauguración del *Centro de Puericultura*, Macedo Soares señalaba que “la materia prima principal es el hombre (...) Sin hombres fuertes, sin salud física, sin salud mental es imposible que un país se desarrolle”.⁶¹ La salud, de acuerdo a la CSN, incluía el bienestar del individuo, el control de las enfermedades y conceptos más amorfos de higiene mental y salud social. Se contrató al *Instituto de Higiene da Universidade de São Paulo*, instituto líder en salud pública del país, para implementar un completo plan de salud. El primer desafío fue el control de la malaria y la fiebre amarilla, transmitidas por mosquitos que encontraban condiciones ideales en las zonas pantanosas y proclives a la inundación en la ribera del río Paraíba. Los médicos del instituto realizaban visitas periódicas al *Acampamento Rústico*, ubicado cerca del río, y a la *Fazenda Sta. Cecília*, donde la CSN criaba ganado para la producción de leche y carne.⁶² Se vacunaba a todos los migrantes que llegaban, pero las malas condiciones sanitarias de las casas retrasaban el esfuerzo. Hacia 1946, la CSN señaló que “el estado sanitario de la ciudad [es] excelente,” aunque todavía se recomendaban vacunaciones periódicas para prevenir nuevos brotes.⁶³

El *Instituto de Higiene* estableció un hospital completo, donde se trataban los accidentes del trabajo sin costo.⁶⁴ La CSN implementó una estructura de pago que garantizaba el cuidado de los miembros menos afluentes de la *família siderúrgica*. Aquellos que tenían un ingreso mensual mayor de Cr\$ 1,200 (solteros) o Cr\$ 1,500 (casados), los ingenieros y administradores, pagaban el costo total del tratamiento. La CSN asumía entre el 30 y el 50 por ciento del costo de los tratamientos de aquellos que ganaban entre Cr\$ 500 (solteros) y Cr\$ 800 (casados), un sector de mayor ingreso que incluía a la mayoría de los trabajadores calificados. Los trabajadores que tenían un ingreso menor recibían consultas gratis, 90 por ciento subsidio para transfusiones e inyecciones y pagaban entre el 20 al 40 por ciento del

59 Informe de Livio Fleury Curado a DPS/DF..., Op. Cit., p. 142.

60 “Regulamento do Departamento de Assistência Social: Da Finalidade e Atribuições,” *BSVR* 194 (16/10/1951), p. I.

61 “Centro de Puericultura,” *BSVR* 021 (30/1/1946), pp. 164.

62 CSN. *Relatório dos Trabalhos Feitos*, Op. Cit., pp. 50-52.

63 “Recomendação para revacinação,” *BSVR* 223 (20/11/1946), p. 1820.

64 Artículo 14 del Decreto Ley 7.036 (10/11/1944), la ley federal de accidentes del trabajo exigía que todas las empresas con más de 500 trabajadores contaran con sus propios servicios médicos. El texto completo de la ley se encuentra en FARIA, Bento de, *Dos acidentes do trabalho e doenças profissionais*, Freitas Bastos, Rio de Janeiro, 1947, apéndice

resto de los servicios.⁶⁵ Sin embargo, incluso con este subsidio, los servicios hospitalarios no eran baratos. Un trabajador no calificado, por ejemplo, pagaba más de dos días de trabajo por un análisis de orina o un examen de rayos X.⁶⁶ Generalmente la CSN cancelaba el costo u ofrecía subsidios adicionales si el empleado no podía pagar el tratamiento. Los empleados podían también establecer un sistema de pago en cuotas y autorizar a la empresa descontar en cuotas de su salario.⁶⁷

El plan de salud hacía hincapié en la alimentación nutritiva. En 1944, los comedores de la CSN servían diariamente 8.300 refrigerios y 6,621 comidas completas a los trabajadores.⁶⁸ En los terrenos de la *Fazenda Sta. Cecília*, el *Serviço de Subsistência* de la CSN producía carne, leche, verduras y frutas, los cuales eran vendidos en los almacenes de la empresa a precios subsidiados. A comienzos de los cuarenta, durante la escasez de los años de la guerra, la población de *Volta Redonda* gozó de un abastecimiento de alimentos más confiable y accesible que otras ciudades. Pero la demanda aún superaba la oferta, y las colas en los almacenes de la empresa eran comunes. La CSN alentaba a los trabajadores a cultivar frutas y verduras, pero prohibía a los habitantes de las casas de las empresas usar los jardines para ello.⁶⁹ La Ley del Trabajo de 1943 limitó la libertad de la CSN para administrar sus almacenes y prohibió la venta de una serie de productos, restringiendo la capacidad de la CSN de satisfacer las necesidades alimenticias de la población.⁷⁰ La ley también prohibió el pago a través de descuentos directos a los salarios, buscando proteger a los obreros del uso del crédito como instrumento de coerción, limitando el sistema de crédito a los empleados.⁷¹

Los programas de salud social e higiene mental se enfocaban en la preparación física y mental de los niños para el trabajo en una industria moderna. El *Centro de Puericultura* ofrecía consejos y asistencia gratis a las madres embarazadas y con bebés recién nacidos. La *puericultura* incluía una serie de técnicas que se usaban para lograr el desarrollo moral, mental y físico del niño desde su período de gestación en adelante. El centro organizaba anualmente una *Semana da Criança* que culminaba con el *Concurso de Robustez*, en el cual los expertos elegían al bebé más robusto y entregaban una distinción a la madre por haber criado un niño modelo (imagen 2). El centro también ofrecía raciones a niños de todas las edades para garantizar su crecimiento saludable.⁷² La oficina local de la *Legião Brasileira de*

65 BSVR 065 (27/6/1942), pp. 197-198.

66 “Tabela de preços para exames de laboratório,” BSVR 139 (24/7/1944), pp. 1181-1184.

67 CSN, RD 848 (29/3/1948) y RD 850 (29/3/1948).

68 “Movimento de Refeições,” BSVR 170 (2/9/1944), p. 1453.

69 LASK, Christiane Tomke, “Ordem e Progresso...”, Op. Cit., pp. 157-160.

70 “Passagem do armazem,” BSVR 074 (19/4/1945), p. 727.

71 BSVR 188 (18/12/1942), p. 832; CSN, RD 2.536 (1/12/1950); CSN, RD 2.691 (23/2/1951).

72 Fotografía A83, serie A83: *Centro de Puericultura*, AF-CSN.

Assistência, dirigida por la esposa de Macedo Soares, Alcina, administraba el centro bajo el espíritu de la doctrina social católica. Se invitó a otras asociaciones que tenían una agenda religiosa tal como la *Cia. de Proteção à Infância*, la cual organizó un centro de educación pre-escolar en los terrenos de la empresa y otorgaba subsidios al gobierno estatal para el establecimiento de escuelas primarias y secundarias.⁷³



Imagen 2: El “Concurso de Robustez” de los programas de Asistencia Social del CSN. La persona alta en el centro es Paulo Monteiro Mendes, médico en el hospital CSN y más tarde director de Servicios Sociales (1954-1960). CSN Archivo Fotográfico.

En cuanto a la higiene mental, la compañía ofrecía programas a las familias obreras para mejorar su cultura, entendida ésta desde una perspectiva amplia. Se impartían clases para elevar el nivel de educación básica de los trabajadores migrantes, muchos de los cuales tenían escasa educación formal. La CSN también apoyó los cursos de alfabetización de los Círculos de Trabajadores Católicos e instituyó sus propios cursos de alfabetización a fines de 1944.⁷⁴ La escuela vocacional de la empresa impartía cursos de adultos de “extensión

73 Fotografía A87-18 (1947), serie A87: *Assistência Social*, AF-CSN.

74 “Curso de Alfabetização”, *BSVR* 191 (5/10/1944), p. 1651.

cultural” así como de *hygiene e cultura física*, y la *Legião Brasileira de Assistência* ofrecía cursos de economía doméstica para consolidar la familia obrera. Alcina de Macedo Soares, quien creía que las familias saludables eran la base fundamental de la *familia siderúrgica* y la nación brasilera, enseñaba personalmente los cursos de costura.⁷⁵ Las políticas de personal reflejaba el compromiso ideológico con la familia como la base de la sociedad *voltaredondense*. La CSN otorgaba automáticamente a los recién casados un permiso de ocho días para que organizaran sus vidas. Durante la celebración anual de navidad, el *Centro de Puericultura* distribuía regalos a los niños de las familias más pobres.⁷⁶ Los trabajadores que tenían más cargas familiares tenían prioridad para la asignación de casas y recibían un porcentaje mayor de la distribución de las ganancias.⁷⁷

El establecimiento de un orden paternalista

El principal medio que tenía la CSN para comunicar su visión social de *Volta Redonda* era el boletín diario de la empresa, el *Boletim de Serviço de Volta Redonda* (BSVR). Éste era tanto un listado de las órdenes del día de estilo militar como un órgano oficial que publicaba las decisiones administrativas. Las instrucciones para la distribución de BSVR enfatizaban que éste “circulará obligatoriamente en todos los departamentos de la CSN como carácter de órgano oficial de divulgación de los actos y resoluciones del presidente y el directorio, noticias de interés general y fechas y notas relacionado con el personal y los servicios de la compañía. *Para ningún empleado será lícito alegar desconocimiento de los asuntos que han sido publicados*”.⁷⁸ La compañía entregaba una copia del boletín a cada una de las más de cien unidades administrativas y les ordenaba “exponer el boletín, página por página, en el tablón de anuncios de modo que todos los operarios del sector pudiesen estar al tanto de las órdenes dictadas por el DI [director industrial]”.⁷⁹

Para reforzar su ideología social y ofrecer a sus empleados una guía moral, la CSN

75 “Instruções ao Encarregado do Ensino Profissional,” *BSVR* 213 (30/11/1943), pp. 1400-1401; fotografía A85-1a A85-11, Serie A85: *Assistência Social*, AF-CSN; entrevista con Alcina de Macedo Soares e Silva, Rio de Janeiro, 1/6/ 1998. Ella recalca que “la constitución de la familia hace el orden, cuando hay orden en la familia, hay orden en el país”.

76 *BSVR* 119 (8/9/1942); “Festejos de Natal de 1942”, *BSVR* 038 (10/3/1943), pp. 282-283; Fotografía A82-6, Serie A82: *Centro de Puericultura*, AF-CSN.

77 En una carta al entonces gobernador Macedo Soares, un empleado de la CSN alegaba del trato privilegiado a los empleados con muchos hijos. Frederico Breedveld a Macedo Soares, CPDOC, EMS f-publ 39.05.12, carpeta 3.

78 “Organização do Boletim de Serviço da Sede da CSN”, *BSVR* 147 (5/8/1946), apéndice, las itálicas son del autor.

79 “Distribuição de boletins”, *BSVR* 123 (1/7/1947), p. 1120.

publicaba un acta con todas las infracciones disciplinarias y sus castigos respectivos. La empresa había establecido un régimen de sanciones durante la construcción como parte de sus esfuerzos de disciplinar una mano de obra con escasa experiencia industrial, esperando inculcar el espíritu y los hábitos para una un sistema de trabajo industrial seguro y productivo. En cada caso, el BSVR publicaba el tipo (advertencia, sanción o suspensión), la duración de la suspensión y una detallada justificación. Casi todas eran infracciones relacionadas con el trabajo, pero la CSN se tomó la libertad de imponer sanciones por las acciones que iban en contra de sus valores paternalistas, incluso si éstas tenían lugar fuera del lugar de trabajo. Se esperaba que los empleados siempre vivieran de acuerdo a los valores del buen trabajador industrial, y el sistema de ingeniería social no establecía una distinción rígida entre los mundos del trabajo y la vida privada e social. La publicación de la sanción y su justificación recordaba a todos los trabajadores sus responsabilidades e ilustra las consecuencias de violar los reglamentos de la empresa.

Este sistema de castigo reforzaba cuatro valores que se consideraban fundamentales para la operación de la planta industrial: disciplina, respeto a la autoridad, camaradería y honestidad. Por disciplina, la CSN entendía respeto al orden. Todo acto que llevase a la ruptura del orden o “comprometiese de esta manera el nivel de disciplina en el ambiente de trabajo” era castigado.⁸⁰ La CSN suspendía a los trabajadores si “hacían desorden en la fila para marcar la tarjeta” y por “un acto de indisciplina e de insubordinación en el servicio, botando la comida al suelo y salpicando a sus compañeros de trabajo”.⁸¹ Otro trabajador abusó de su suerte cuando “usó el teléfono de emergencia para una broma y aunque fue advertido de que estaba hablando con el jefe del departamento – continuó haciendo la broma para perjuicio del servicio”.⁸² La CSN suspendió a un trabajador “por insubordinación contra el *Mestre Geral*, faltar al respeto, amenazando e intentando amotinar a los subordinados.” Asimismo otro trabajador fue suspendido “por aconsejar a un colega a rebelarse y pedir su despido, en presencia de los superiores.” Estos últimos dos casos fueron castigados por que socavaban la autoridad⁸³.

Los castigos por las conductas fuera del lugar de trabajo tenían las connotaciones morales más serias. La compañía suspendió a un empleado por “escribir en pilas de material que se encontraban en uno de los pasos peatonales de la fábrica, palabras poco recomendables para la buena moral” y a otro por “practicar un acto prohibido en los dormitorios”⁸⁴. “Un acto de improbidad e incontinencia de conducta” le valió a un empleado 30 días de suspen-

80 La cita expresa la justificación de una decisión de castigo específica. *BSVR* 007 (12/1/1953), p. 46.

81 *BSVR* 020 (29/1/1948), p. 144; *BSVR* 116 (25/6/1951), p. 993.

82 *BSVR* 193 (7/10/1949), p. 1860.

83 *BSVR* 069 (31/3/1950), p. 560; *BSVR* 167 (1/9/1950), p. 1634.

84 *BSVR* 098 (28/5/1953), p. 717; *BSVR* 009 (14/1/1948), pp. 58-59.

sión⁸⁵. La CSN usaba los castigos para tratar de controlar el consumo abusivo de alcohol: los trabajadores que “aparecían ebrios en el trabajo” recibían dos días de suspensión.⁸⁶ El mero uso de “malas palabras” podía ser castigado, como fue el caso de un empleado quien recibió una suspensión de 10 días porque “ofendió a una enfermera con su mal hablar e incluso trató de pegarle”⁸⁷. La CSN también usó los castigos para hacer cumplir las reglas de los programas de asistencia social. Un empleado quien continuó viviendo en la “casa n.9 del grupo n.6 y no la desocupó a pesar de la orden de DAS” fue suspendido por 5 días por la “violación [de] las normas disciplinarias de la CSN”⁸⁸. El empleado que “electrificó la reja de su casa con materiales de la CSN” recibió una suspensión de 18 días por violar las reglas y robar materiales.⁸⁹ Un esfuerzo por “desviar leche que había sido suministrada para el consume durante las horas de trabajo” fue castigado con una suspensión inmediata porque el acto socavaba el régimen alimenticio de la CSN.⁹⁰

La publicación de los castigos delineaba los parámetros de la conducta apropiada en el régimen paternalista, otorgando las interpretaciones del caso y clarificando como la empresa entendía y aplicaba el *Regulamento do Pessoal* y, en términos generales, las órdenes específicas de trabajo. Cada sanción, aunque específica en cada caso, servía como una interpretación de las reglas del régimen paternalista y se aplicaba a la vida del trabajador tanto en su lugar de trabajo como fuera de él. Aunque las justificaciones de las sanciones no constituían un estricto precedente y los directores de la CSN ejercían cierta discreción en la aplicación de las multas, éstas otorgaban a los trabajadores una visión de las normas básicas y las expectativas.

Conclusiones

La CSN intentó crear *Volta Redonda* como una comunidad que pudiese aprovechar los beneficios materiales de la modernidad industrial, incorporando la certeza espiritual de la doctrina social post-tomista. Vargas y los ideólogos del *Estado Novo* contemplaron una ciudad que fuese el ejemplo del orden cristiano, un ejemplo de como Brasil podría transformarse en una sociedad industrial y prevenir los males sociales y los conflictos de clase. Se esperaba crear una utopía industrial que fuese un ejemplo para el resto del país. Informes idealistas en los periódicos se referían a *Volta Redonda* como “el dulce Pittsburgh *fluminense*”, presumiblemente endulzado por las relaciones laborales armónicas en compa-

85 BSVR 087 (11/5/1951), p. 741.

86 BSVR 080 (3/4/1949), p. 778.

87 BSVR 002 (5/1/1948), p. 11.

88 BSVR 029 (10/2/1950), p. 265.

89 BSVR 193 (7/10/1949), p. 1860.

90 BSVR 077 (23/4/1948), p. 581.

ración a los Estados Unidos.⁹¹ Para hacer realidad la utopía de la *família siderúrgica*, la CSN utilizó el poder coercitivo del Estado autoritario, pero siempre envuelto con la ideología del paternalismo católico, con lo cual se buscaba crear una agenda de desarrollo económico y social que trascendiese la racionalidad del capitalismo industrial.

Los límites materiales del proyecto paternalista se hicieron evidentes a fines de los cuarenta. Los programas de asistencia social habían sido hasta ese entonces ejemplares en Brasil, sin embargo desafíos logísticos y problemas de organización limitaron su efectividad. El golpe más serio al aspirado orden social fueron los problemas en satisfacer la demanda de vivienda. La CSN había planeado construir 3.700 viviendas para 15.000 personas, pero sólo había completado 2.841 en 1946 y sólo terminó el resto en 1950.⁹² Al mismo tiempo, la migración a *Volta Redonda* superó las expectativas. La municipalidad creció de cerca de 25.000 habitantes en 1940 a más de 50.000 en 1950, casi exclusivamente debido al crecimiento de *Volta Redonda*.⁹³ La CSN informó en 1950 que las viviendas alojaban a 35.000 personas, 20.000 más de lo originalmente proyectado, lo cual significaba que cada unidad habitacional tenía más residentes que lo planeado.⁹⁴ El impacto del estudio de 1950 que descubrió especies de villas miserias dentro del terreno de la compañía llevó finalmente a la construcción de más viviendas.⁹⁵

La ejecución de los programas de asistencia social mostraba los prejuicios de clase de la empresa. El proyecto paternalista incorporaba ideas de justicia social y la promesa implícita que la *mãe* CSN cuidaría de todos sus trabajadores sea cual fuese su estatus. De hecho, los obreros tenían menos acceso a los servicios de asistencia social. La CSN construyó un número menor de viviendas sencillas de lo planeado originalmente, pero contrató más trabajadores de esa clase de lo que anticipó en sus inicios. El personal asalariado (ingenieros, técnicos y personal de oficina) tenían un acceso comparativamente más fácil a las viviendas de la empresa, mientras que muchos obreros que tenían un salario por hora, los llamados *chapinhas*, todavía vivían en barracas de madera a fines de los cuarenta. El personal de oficina viajaba en bus, mientras que los obreros iban en la parte de atrás de los camiones.⁹⁶ Los empleados

91 *O Lingote* V. I, N°. XIII (25/9/1953).

92 CSN, *Relatório da Diretoria correspondente ao ano de 1947 apresentado à Assembléa Geral Ordinária*, Rio de Janeiro, 1948, p. 3.

93 IBGE, *Recensamento Geral do Brasil (1.º de Setembro de 1940)*. Série Regional, Parte XV - Rio de Janeiro, p. 52; and IBGE - Serviço Nacional de Recenseamento. *Série Regional, Vol. XXIII, T. I - Estado do Rio de Janeiro: Censo Demográfico*, 1955, p. 67.

94 CSN, *Relatório da Diretoria correspondente ao ano de 1950 apresentado à Assembléa Geral Ordinária*, Rio de Janeiro, 1951, p. 63.

95 CSN, *RD 214* (5/6/1950); CSN, *RD 2527* (24/11/1950). La CSN clasificaba como *favelas* las chozas de madera sin agua potable, alcantarillado y electricidad.

96 Entrevista a Allan Cruz, presidente del sindicato local de trabajadores metalúrgicos entre 1951

tenían acceso a crédito en el almacén de la empresa y gozaban de un conveniente sistema de pago en tratamientos médicos. La compañía limitó la compra de acciones –una medida que buscaba fortalecer el vínculo con la CSN– al personal de empleados, a quienes se les ofreció un adelanto libre de intereses hasta el 20 por ciento de su sueldo anual.⁹⁷

La estratificación social era más profunda que el diseño del *company town* y sus barrios ordenados en forma jerárquica. Muchos obreros y sus familias habrían estado satisfechos de ocupar su lugar en el proyectado orden social y espacial, pero la CSN fracasó en crear las condiciones materiales para incorporarlos en la *familia siderúrgica*. La empresa nunca tomó las decisiones administrativas con respecto a los programas de asistencia social con la intención de reforzar las divisiones de clases, pero la ideología social paternalista y su respeto por el orden jerárquico natural hicieron más fácil convivir con ellas. Una vez que comenzó la producción a mediados de los cuarenta, la CSN comenzó a ver los programas de asistencia social desde un punto de vista más pragmático. En su informe anual de 1947, la compañía señalaba “progreso considerable en la ejecución de su programa de organización y asistencia social [en *Volta Redonda*], contribuyendo de modo decisivo a fijar la mano de obra especializada, tan necesaria para el funcionamiento de la fábrica”.⁹⁸

A pesar de todo, el discurso de la *familia siderúrgica* y justicia social y el esfuerzo conjunto para el desarrollo nacional dentro de un orden social Cristiano se convirtieron en partes esenciales de la identidad pública de la CSN. La imagen de la ciudad como un modelo de progreso económico y la cuna de la armonía social capturaron la imaginación de la nación, lo cual influyó en los habitantes *Volta Redonda*, a pesar de que sabían que la CSN se había quedado corta en sus objetivos ambiciosos. La escala y alcance de los programas de asistencia social dividieron a la ciudad, y el discurso del paternalismo católico pasó a ser parte integral de la forma en que los *voltaredondenses* se referían a su ciudad. Los trabajadores, en particular, usaban los objetivos de justicia social declarados por la empresa como punto de partida para criticar sus límites y exigir mejoras, exponiendo las contradicciones inherentes del proyecto de modernidad industrial del Estado Novo. Los trabajadores sentían que la CSN no valoraba el bienestar social tanto como el éxito económico, percepción que influyó en la agenda de las relaciones industriales de la década de los cincuenta.

Recibido: 23/06/2013

Aceptado: 26/09/2013

y 1953, *Volta Redonda*, 09/11/1997; Informe de Livio Fleury Curado a DPS/DF, Op. Cit., p. 143.

97 “Aquisição de ações da C.S.N.”, *BSVR* 145 (1/8/1944), pp. 1226-7.

98 CSN, *Relatório da Diretoria correspondente ao ano de 1947*, Op. Cit., p. 9.